



La Usal difunde el drama de 29 salmantinas presas por el franquismo

FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. Fueron llevadas desde la capital, desde municipios como Cantalpino, Robleda, Ciudad Rodrigo o Aldeanueva, hasta uno de los nombres tenebrosos de la represión, la cárcel vizcaína de Saturrarán. En total fueron 29 salmantinas con un único delito en común, haber mostrado simpatía hacia la causa republicana. Su drama, desconocido, protagonizó la primera sesión de las terceras jornadas 'Memoria de mujer', organizadas por la Universidad de Salamanca.

María González Gorosarri, bisnieta de una de las represaliadas en Saturrarán, es una de las mayores expertas en este campo. Su investigación sobre las inhumanas condiciones de vida de la cárcel han quedado reflejadas en el libro 'No lloréis, lo que tenéis que hacer es no olvidarnos', que también arroja luz sobre la memoria de las mujeres sal-

mantinas enviadas a esa prisión. González Gorosarri recordó el caso de Martina Iglesias, nacida en Cantalapiedra y muerta en Saturrarán por «congestión cerebral», según la parte oficial. En Saturrarán murieron 120 mujeres, «en los partes aparecían enfermedades que hoy no sabemos qué son, se enmascaraban fusilamientos sumarios así», señaló la investigadora.

Saturrarán permaneció abierta entre 1938 y 1944, funcionó como un complejo penitencial, custodiado por militares y monjas mercedarias, en el que teóricamente el franquismo recluyó a las mujeres «más peligrosas». Sin embargo, la investigadora desmiente este dato, señalando el alto número de maestras que fueron enviadas allí. Por Saturrarán pasaron 4.000 mujeres de toda España y la prisión dejó el drama de 57 menores fallecidos, hijos de las presas.